



LAS GÁRGOLAS DE LA CATEDRAL DE LEÓN

Dolores Herrero Ferrio

Universidad Complutense de Madrid

lola@doloresherrero.com

RECIBIDO: 28/6/2020

ACEPTADO: 18/7/2020

RESUMEN: Las gárgolas de la catedral de León conforman un conjunto de figuras originales y de gran relevancia artística, tanto por la labra como por la iconografía. Aunque hay muchas semejantes, podemos ver variedad de estilos y tipologías.

PALABRAS CLAVE: gárgola, canalón, arquitectura, gótico, hidráulica.

ABSTRACT: The gargoyles of the cathedral of León make up a set of original figures of great artistic relevance, both for the carving and for the iconography. Although there are many similar ones, we can see a variety of styles and typologies.

KEY WORDS: gargoyle, spout, architecture, gothic, hydraulic.

** Las fotografías que se muestran en este artículo son propiedad de Jordi Custodio.*

La catedral de León inició desde 1859 “un trepidante proceso de transformación que en poco menos de medio siglo supuso la metamorfosis del edificio que renovó completamente su estructura y decoración”¹. El terremoto de Lisboa de 1755 y el mal estado en que se encontraba la catedral a finales del siglo XVIII fueron la causa de las restauraciones de los siglos XIX y XX². Como dice Represa Bermejo, la catedral de León se muestra hoy día como un organismo cambiante, transformado y alterado en distintos momentos culturales de la historia, y especialmente afectado por las restauraciones entre 1859 y 1901, hasta el punto de no exagerar al decir que la catedral es un conjunto de edificaciones de la segunda mitad del siglo XIX³. En este contexto se incluye la gran mayoría de las gárgolas de la catedral, gárgolas neogóticas fruto de estas restauraciones. No obstante, tenemos también gárgolas del siglo XVI, en las que vemos la influencia renacentista e incluso barroca. El cabildo, deseoso de mostrar en el templo el nuevo lenguaje renacentista, aparte de los problemas derivados del deterioro, llevó a cabo en el siglo XVI la reconstrucción del claustro. Las trazas las dio Juan de Badajoz el Mozo en 1537. Junto a él trabajaron entalladores y canteros de origen francés y borgoñón como Charles, Roberte, Juan Francés, Juan de Angés, Guillén Doncel,

¹ Ignacio González-Varas Ibáñez, *La Catedral de León. Historia y restauración. (1859-1901)* (León: Ediciones Lancia, S. A., 1993), 15.

² María Dolores Campos Sánchez-Bordona, *La Catedral de León* (Salamanca: Ediciones Colegio de España-ECE, 1994), 15.

³ Ignacio Represa Bermejo, “León, la Catedral Soñada”, *La conservación del Patrimonio Catedralicio* (1993): 65-75.

Juan de Juni y el portugués Bartolomé Ficate⁴. Las obras se terminaron en 1566⁵.

En el siglo XX se han realizado trabajos de consolidación y sustitución de piezas dañadas por otras nuevas similares⁶.

Estado de las gárgolas y del sistema de canalización

En general, destacamos el buen estado de los canalones, tanto de los que recorren los tejados como de las gárgolas. Todo está perfectamente protegido con revestimientos o planchas protectoras que permiten un perfecto desagüe por todas las zonas de la catedral. El sistema de canalización es excelente. Los tejados están protegidos con dichas planchas, no sólo en los suelos y en algunos canalones de gárgolas, sino incluso en los agujeros verticales por los que cae el agua a los arbotantes. También vemos rejillas (rectangulares y circulares) colocadas en los agujeros del suelo para evitar que los desechos que caen o transportan las aves obstruyan el funcionamiento de los canalones. Asimismo, hay por diversas zonas de la catedral caños metálicos que, o bien salen de las cornisas, o bien están incrustados en el muro, nuevamente en beneficio de la perfecta canalización (Figs. 1-8).

Otro detalle a destacar es el cuidado y protección de las gárgolas, sin duda debido al miedo a que se vuelva a desprender alguna, como ya ocurrió con dos gárgolas en 2006. Muchas de las figuras van sujetas con

⁴ María Dolores Campos Sánchez-Bordona, *La Catedral de León* (Salamanca: Ediciones Colegio de España-ECE, 1994), 47.

⁵ Josefina Díez Martínez, Emma Bayón Blanco, Rosa María Sánchez Rodríguez, *La Catedral de León. El Sueño del Gótico* (León: Edileasa, 2000), 49.

⁶ Javier Rivera Blanco, *Historia de las restauraciones de la Catedral de León. "Pulchra Leonina": La contradicción ensimismada* (Valladolid: Secretariado de Publicaciones Universidad de Valladolid. Caja Salamanca y Soria, 1993), 326.

alambres que se incrustan al muro para mantenerlas firmes, otras llevan también barras metálicas de sujeción, e incluso algunas van cubiertas con una rejilla metálica.

El recorrido por los tejados de la catedral permite observar su perfecta red de canales, así como el estado de las gárgolas desde arriba: su conservación, limpieza y añadidos de protección (alambres, caños, revestimientos).

Aparte de las gárgolas decoradas con representaciones de criaturas, hay por toda la catedral un gran número de gárgolas geométricas. También vemos caños metálicos que, o bien sustituyen a gárgolas perdidas, o bien se añaden a las bocas de las gárgolas. Afortunadamente, otras están libres de añadidos, como las magníficas gárgolas del claustro, permitiéndonos contemplar al completo las magníficas figuras (Figs. 9-15). Únicamente una de las gárgolas del claustro tiene el canalón revestido y con la cabeza de la figura reconstruida (Fig. 16).



Fig. 1. Canalización en cruce de arbotantes



Fig. 2. Canalización y revestimiento en suelos

LAS GÁRGOLAS DE LA CATEDRAL DE LEÓN



Fig. 3. Canal de desagüe y rejilla circular



Fig. 4. Rejilla circular (detalle)



Fig. 5. Canalones de gárgolas revestidos y limpios



Fig. 6. Rejilla rectangular



Fig. 7. Agujero de desagüe con revestimiento



Fig. 8. Caños metálicos



Fig. 9. Gárgola con rejilla



Fig. 10. Gárgola sujeta con alambre y revestimiento



Fig. 11. Gárgola con caño en la boca

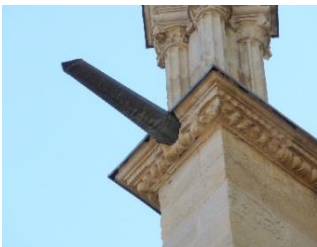


Fig. 12. Caño metálico que sustituye a gárgola perdida



Fig. 13. Gárgola con caño largo



Fig. 14. Gárgola con barras de sujeción y alambres

LAS GÁRGOLAS DE LA CATEDRAL DE LEÓN



Fig. 15. Canalón limpio de gárgola



Fig. 16. Gárgola con la cabeza reconstruida

Materiales

El material empleado es la piedra caliza y, en algunas figuras más recientes, la resina. Las restauraciones del siglo XIX se caracterizan por la utilización uniforme de la caliza de Hontoria o de la dolomita de Boñar⁷. La piedra de Boñar (León) se extrae de una cantera del mismo nombre y es una dolomía de grano fino y uniforme, compacta, de color crema o beige-ocre y de origen sedimentario. No es muy abrasiva, por lo que admite cualquier tipo de trabajo. Con el paso del tiempo se vuelve ligeramente más oscura. Desde hace muchos siglos se está utilizando en el área de León y norte de España, en las grandes construcciones como la catedral de León⁸. La piedra de Hontoria (Burgos) es una caliza de

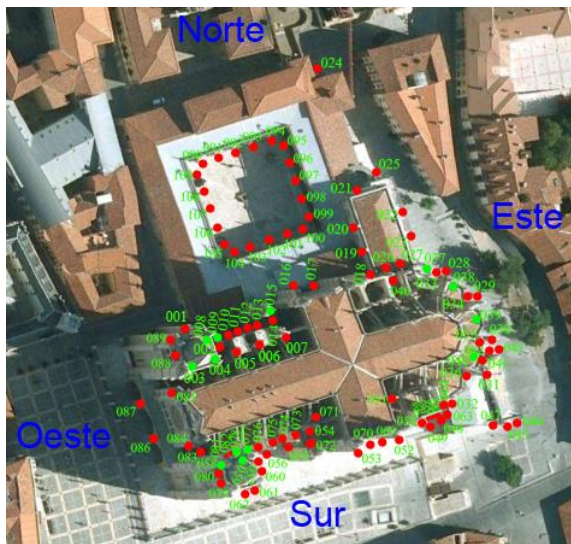
⁷ José María Cabrera Garrido, “Fábricas de piedra”, *Conservación y restauración: el patrimonio cultural de Castilla y León* (1987): 63-88.

⁸ José Ignacio García de los Ríos Cobo, Juan Manuel Báez Mezquita, *La piedra en Castilla y León* (Valladolid: Junta de Castilla y León. Consejería de Economía y Hacienda. Dirección General de Industria, Energía y Minas, 1994), 26 y 202.

fino aspecto, que se hace más gris con el paso del tiempo y que se incorpora a las restauraciones del siglo XIX de la catedral. Es poco cristalina, sin brillo, de color blanco, muy uniforme, muy pura, masiva, homogénea, resistente a las heladas y de origen sedimentario⁹.

Estudio analítico de las gárgolas

Los arquitectos neogóticos, entre ellos Viollet-le-Duc, llenaron de maravillosas e imaginativas gárgolas muchas iglesias y catedrales de Europa. Un hecho que tiene sus detractores y sus defensores. Es indudable que no podemos comparar una gárgola medieval con una neogótica, aunque sólo sea por el valor de su antigüedad. No obstante, y en defensa del neogótico como estilo que revivifica y resucita el gótico,



destacamos las gárgolas neogóticas de la catedral de León por su importancia e interés artístico y por su belleza escultórica e iconográfica.

A continuación, analizamos la ubicación (Fig. 17) y las gárgolas de cada zona o costado de la catedral.

Fig. 17. Ubicación de las gárgolas en plano. (Google Earth).

⁹ José Ignacio García de los Ríos Cobo, Juan Manuel Báez Mezquita, *La piedra en Castilla y León* (Valladolid: Junta de Castilla y León. Consejería de Economía y Hacienda. Dirección General de Industria, Energía y Minas, 1994), 27 y 221.

LAS GÁRGOLAS DE LA CATEDRAL DE LEÓN

Costado norte

En el costado norte hay 17 gárgolas: 4 monstruos animales (híbridos compuestos de diversas partes de animales), 1 demonio, 11 gárgolas geométricas y 1 irreconocible. Están situadas en los exteriores de la torre (3), nave lateral (12) y transepto (2).

En la torre norte (Fig. 18), situadas bajo antepecho, excepto una de ellas que está al final de un arbotante, en el muro de la torre, tenemos tres monstruos animales (leones alados) de estilo renacentista y con gran detallismo en la talla (alas, melena, cabeza). Son figuras elegantes y magníficas. Una de ellas (muro norte) (Fig. 19), guarda semejanza de estilo con algunas gárgolas de la catedral de Astorga: tipo de melena en el cuello y hojas en cuello y pecho (Fig. 20).



Fig. 18. Torre norte



Fig. 19. Monstruo animal (torre norte)



Fig. 20. Monstruo animal. Catedral de Astorga

En la nave lateral (Fig. 21), colocadas al final de los arbotantes y bajo pináculos, hay cuatro gárgolas de tipología diversa. Tenemos un demonio (Fig. 22) con cuerpo de cuadrúpedo, alas pequeñas y cortas de ave, tráquea marcada, cabeza con protuberancia central que puede ser o un cuerno o simplemente una bola en la cabeza, como vemos en otras gárgolas españolas (catedral de Burgos) (Fig. 23) o extranjeras (Monasterio de Batalha, Portugal) (Fig. 24), orejas anchas y puntiagudas y rostro gordo de aspecto humano. Una figura con características propias de la simbología demoníaca, pero también con algunos rasgos peculiares como el rostro hinchado o las alas cortas. También hay un perro alado de perfecta labra, con una anatomía fuerte y soberbia, con alas cortas y detallismo en los rasgos (ojos con pupilas, garras, genitales); una gárgola geométrica consistente en un bloque de piedra con canalón de metal ensamblado; y una irreconocible, una gárgola perdida de la que sólo quedan restos de garras y que lleva un gran caño de metal en sustitución. En el cuerpo inferior de la nave, situadas en las esquinas de los contrafuertes, una de ellas en esquina con torreta, hay 8 gárgolas geométricas: 6 semicilíndricas con embocadura semicircular y 2 más esquemáticas de piedra y metal ensamblados.

Finalmente, en el muro norte del transepto y situadas en los contrafuertes, una de ellas en la zona inferior, hay dos gárgolas: una geométrica igual a las anteriores de la nave lateral, y una consistente en un bloque de piedra.

LAS GÁRGOLAS DE LA CATEDRAL DE LEÓN



**Fig. 21. Costado norte
(nave lateral)**



**Fig. 22. Demonio
(nave lateral, arbotante)**



**Fig. 23. Demonio con bola en la cabeza.
Catedral de Burgos**



**Fig. 24. Demonio con bola en la cabeza.
Monasterio de Batalha (Portugal)**

En general, en este costado lo que más predomina son las gárgolas de diseño geométrico. No obstante, las cinco con criaturas son gárgolas espléndidas con detallismo en la labra y originalidad en algunos rasgos.

Costado este

En la zona este de la catedral tenemos un total de 29 gárgolas: 3 animales reales, 2 monstruos animales, 2 demonios, 12 diseños geométricos y 9 irreconocibles. Están ubicadas en los exteriores de la cabecera (16) y costado (13).

En el cuerpo superior de la cabecera (Fig. 25) tenemos un diseño geométrico rectangular con embocadura cuadrada más ancha en la base. Y, colocadas al final de los arbotantes, sobre friso y bajo pináculos, hay siete gárgolas. Cuatro son irreconocibles, ya que se trata de figuras perdidas de las que solo quedan restos de patas o garras, y a las que se han añadido largos semicaños de metal en sustitución. No obstante, hay que destacar una de ellas en la que vemos, en un lateral de la gárgola, una cabeza apoyada en una pata, con aspecto de perro, pero muy desgastada, una figura que, aunque esté junto a la gárgola, parece independiente de esta. También tenemos un carnero con una talla minuciosa en el pelaje y una postura dinámica, da la sensación de que va a saltar; un carnero alado con un dibujo esquemático en los rasgos de la cabeza y cara (Fig. 26); y otro carnero alado con tráquea sobresaliente y perilla de macho cabrío que le confiere aspecto demoníaco.

En el cuerpo central de la cabecera, situadas bajo los contrafuertes de los arbotantes, hay cuatro gárgolas geométricas, algunas semicilíndricas con embocadura semicircular y más ancha en la base, detalle que se repite en la mayoría de las gárgolas de diseño geométrico de esta fachada.

Por último, en el cuerpo inferior de la cabecera y colocadas en la cornisa del muro, tenemos cuatro gárgolas de diseño geométrico como las del cuerpo central (Figs. 27 y 28).

LAS GÁRGOLAS DE LA CATEDRAL DE LEÓN



Fig. 25. Cabecera (cuerpo superior)



Fig. 26. Monstruo animal (cuerpo superior, arbotante)



Fig. 27. Cabecera (cuerpos central e inferior)



Fig. 28. Diseño geométrico (cuerpo central)

En el resto del costado este hemos recopilado trece gárgolas de tipología diversa. En el exterior de la Capilla de Santiago (Fig. 29), situadas en los contrafuertes, hay seis gárgolas. Cuatro de ellas son irreconocibles ya que, de tres sólo quedan restos de patas o garras, y la cuarta está descabezada, aunque se podría tratar de un demonio por sus rasgos. También hay dos gárgolas magníficas de animales reales, un león y un murciélago. La figura del león (Fig. 30) está realizada con una labra

detallada y sobre todo muy realista, un rasgo que vemos habitualmente en otras gárgolas leoninas (catedral de Sevilla) (Fig. 31). El murciélago, desgraciadamente situado en un lugar de difícil acceso y de imposible contemplación para el transeúnte, ya que está situado en la zona interior de la catedral (en el muro sur de la capilla) (Fig. 32), es una gárgola fascinante realizada con realismo y cuidada anatomía (Fig. 33). Orígenes (ss. II-III) simbolizó al murciélago como emblema de los herejes. En Poitou hay una leyenda que describe a Satán descendiendo con aspecto de murciélago en medio de una danza impía donde los bailarines caen uno tras otro, heridos de muerte por el mero roce de las alas¹⁰. Encontramos representaciones de murciélagos en manuscritos (*Bestiario de El Escorial* y *Bestiario de Oxford*), o sillerías de coro (Yuste, Poitiers). Aunque el murciélago es un animal vinculado a la simbología demoníaca, es poco común encontrarlo en las representaciones de gárgolas; una gárgola por tanto digna de conservar y valorar.

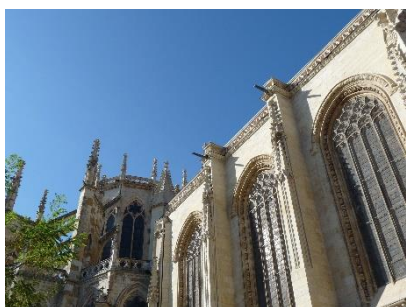
En el exterior de los edificios anejos a la catedral hay dos gárgolas geométricas (bloques de piedra bastante desgastados) que están situadas, una en un edificio anejo al muro este del claustro y otra en la sala del torreón.

Por último, en el exterior del oratorio (Fig. 34) y situadas en los contrafuertes, sobre ménsulas y bajo pináculos, excepto una en esquina, hay cinco gárgolas. La de la esquina es un diseño geométrico rectangular con embocadura cuadrada y más ancha en la base. En los contrafuertes tenemos una irreconocible por estar descabezada. También hay un león alado de estilo renacentista, y un perro alado muy peculiar y original

¹⁰ Louis Charbonneau-Lassay, *El bestiario de Cristo. El simbolismo animal en la Antigüedad y la Edad Media* (Palma de Mallorca: José J. de Olañeta, Editor, 1997), 569.

LAS GÁRGOLAS DE LA CATEDRAL DE LEÓN

(Fig. 35) tallado con dibujo ondulante tipo hoja en alas y cuello y con orejas caídas y planas, un rasgo que vemos en otras gárgolas (catedral de Astorga) (Fig. 36). Y finalmente hay un demonio con cuerpo de cuadrúpedo alado, con morro y boca protuberantes y de aspecto blando y con cresta o penacho. Estas cuatro gárgolas apoyan las patas en ménsulas con decoración a base de dobles espirales en “s” tipo pergamino y de estilo renacentista.



**Fig. 29. Costado este
(Capilla de Santiago)**



Fig. 30. León (Capilla de Santiago)



Fig. 31. León. Catedral de Sevilla

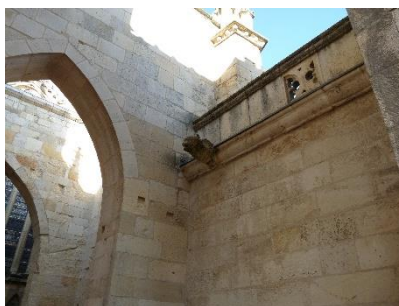


Fig. 32. Capilla de Santiago (muro este)



Fig. 33. Murciélago (Capilla de Santiago, muro este)



Fig. 34. Fachada este (oratorio)



Fig. 35. Monstruo animal (oratorio)



Fig. 36. Perro con orejas caídas y planas. Catedral de Astorga

En resumen, en esta zona tenemos variedad de estilos y tipologías. Aunque existe un claro deterioro y pérdida de muchas figuras, no podemos omitir el cuidado e interés por el mantenimiento de las gárgolas que existen actualmente. Las gárgolas que hay con representaciones de criaturas son extraordinarias, de una labra magnífica, algunas muy

originales, otras de estilo renacentista, y otras muy realistas con anatomías muy cuidadas.

Costado sur

En el costado sur tenemos 32 gárgolas: 3 animales reales, 2 antropomorfos, 9 demonios, 17 diseños geométricos y 1 irreconocible. Están situadas en los exteriores de la fachada (19), transepto (4), nave lateral (4) y torre (5).

En el muro exterior de la Capilla del Carmen (Fig. 37), en el cuerpo superior, tenemos una gárgola irreconocible, ya que se ha perdido la figura y sólo quedan restos de garras. También hay dos demonios con algunas características que se repiten en las gárgolas de este costado. Estos demonios tienen patas delanteras dobladas e insertadas en el cuerpo, detalle que vemos también en algunas gárgolas de la catedral de Burgos, grandes garras con enormes uñas, alas de ave, perillas, orejas puntiagudas y rostros grotescos (Fig. 38). Este tipo de demonios de rostros grotescos, con ojos muy redondos, bocas que sonríen, grandes cejas y con aspecto incluso jocoso, los vemos también en algunos grotescos o quimeras que decoran el exterior de la catedral (enjutas, contrafuertes, pináculos) (Figs. 39 y 40), así como en otras gárgolas de nuestro país (Casa de las Conchas de Salamanca) (Fig. 41).

En el cuerpo inferior del costado sur (Fig. 42) tenemos catorce gárgolas de diseño geométrico situadas en el exterior de la sacristía y en las esquinas de los contrafuertes. Aunque podemos ver algún diseño rectangular, sobre todo hay diseños semicilíndricos, a veces casi semicónicos, con embocadura semicircular y más ancha en la base y en alguna ocasión con prolongación lateral de la piedra hacia los pies (Figs. 43 y 44); un diseño que aparece en el *Dictionnaire* de Viollet-le-Duc.

En la Portada de San Froilán (Fig. 45), situadas en las enjutas del arco de la puerta y sobre ménsulas con decoración vegetal, tenemos dos demonios con cabezas monstruosas y de aspecto grotesco. Uno tiene pico y alas de ave, y orejas y cuartos traseros de cuadrúpedo con grandes garras; y el otro es alado con patas traseras de cuadrúpedo y pezuñas dobles (Fig. 46).



Fig. 37. Costado sur (Capilla del Carmen)



Fig. 38. Demonio (Capilla del Carmen)



Fig. 39. Grottesco



Fig. 40. Grottesco

LAS GÁRGOLAS DE LA CATEDRAL DE LEÓN



Fig. 41. Demonio. Casa de las Conchas (Salamanca)



Fig. 42. Costado sur (cuerpo inferior)



Fig. 43. Diseños geométricos (cuerpo inferior)



Fig. 44. Diseño geométrico (cuerpo inferior)



Fig. 45. Fachada sur (Portada de San Froilán)



Fig. 46. Demonio (Portada de San Froilán)

En el transepto, en el muro este y colocada en el inicio de uno de los arbotantes, tenemos una gárgola muy original, un gato de figura realista y de gran belleza artística (Fig. 47). El gato, debido a sus hábitos, simboliza la pereza y la lujuria. Asimismo, existe una leyenda llamada *Gatta della Madonna* que relata que en el nacimiento de Cristo un gato dio a luz una camada de gatitos en el mismo establo, por lo que este gato se muestra con una marca en forma de cruz en su espalda¹¹. Aunque no es muy común en las gárgolas, hay algún ejemplo interesante como el del Monasterio de Alcobaça (Portugal) (Fig. 48).

En dos contrafuertes del transepto y bajo pináculos (Fig. 49) tenemos dos demonios de características similares a los anteriores del cuerpo superior de la fachada. Uno de ellos tiene nuevamente las patas delanteras insertadas en el cuerpo (Fig. 50). En la zona interior, en la esquina entre el transepto y la nave central, hay una gárgola geométrica muy alargada con parte semicilíndrica y parte rectangular hacia los pies.



Fig. 47. Gato (transepto, muro este)



Fig. 48. Gato. Monasterio de Alcobaça (Portugal)

¹¹ George Ferguson, *Signs & symbols in Christian Art* (New York: Oxford University Press, 1961), 14.

LAS GÁRGOLAS DE LA CATEDRAL DE LEÓN



Fig. 49. Fachada sur (transepto)



Fig. 50. Demonio (transepto)

En la nave lateral (Fig. 51), situadas al final de los arbotantes y bajo pináculos (excepto una bajo torrecilla), hay cuatro gárgolas muy singulares. Se trata de dos demonios y dos leones. Uno de los demonios es extraordinario, de labra detallada, con rasgos peculiares como branquias en el cuello, costillas marcadas, alas, doble mechón en el pecho, cabeza de aspecto gatuno con grandes orejas puntiagudas, perilla y gran boca con dientes. Es una figura llamativa, con un dibujo muy decorativo (nariz en forma de venera) y muy expresiva en el gesto de la cara y en las garras aferrándose a la piedra. El otro es un demonio antropomorfo, un cuadrúpedo con alas de ave cortas y pequeñas. Tiene tráquea muy marcada y cabeza con grandes orejas, dos pequeños cuernos sobre la frente y rostro humano de rasgos negroides de talla realista, una imagen muy original e inusual (Fig. 52). Los leones son figuras muy realistas, de talla minuciosa en la melena, garras, morro y boca. Uno de ellos es una copia en resina de otra gárgola de la fachada este (exterior de la Capilla de Santiago).



Fig. 51. Costado sur (nave lateral)



**Fig. 52. Demonio
(nave lateral, arbotante)**

Finalmente, en la torre (Fig. 53) hay cinco gárgolas. En el cuerpo superior, situadas en cornisa y bajo pináculos, tenemos dos diseños geométricos rectangulares con los cantos de la embocadura y cuerpo redondeados. También hay dos antropomorfos muy similares con patas y orejas de cuadrúpedo (león probablemente), melena rizada de talla geométrica con dibujo tipo diamantino, cuello gordo e hinchado y rostro humano con mejillas abultadas y de rasgos finos (Fig. 54). Estos dos antropomorfos son muy peculiares no solo por sus rasgos, sino porque recuerdan a las gryllas, cabezas con piernas que aparecen en otro tipo de representaciones. En el cuerpo inferior, en el muro este y situada al final de arbotante y en contrafuerte de la torre, hay un demonio alado con cuerpo de cuadrúpedo, tráquea marcada, cabeza de aspecto humano con gran melena rizada en cabeza y cuello, y gran boca deforme con labios y barbilla colgantes.

LAS GÁRGOLAS DE LA CATEDRAL DE LEÓN

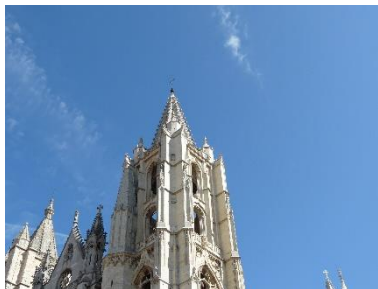


Fig. 53. Torre sur (cuerpo superior)



Fig. 54. Antropomorfo (torre, cuerpo superior)

En esta fachada hay gárgolas muy originales e interesantes, de estilo e iconografía inusuales y peculiares. Vemos que muchos rasgos se repiten, pero lo más importante a destacar es, por una parte, la labra de algunas figuras con un dibujo muy definido, a veces incluso decorativo, que les da un carácter elegante; y por otra el aspecto grotesco y un tanto cómico de los demonios.

Costado oeste

En el costado oeste (Fig. 55) hay un total de 11 gárgolas: 1 antropomorfo, 1 monstruo animal, 5 demonios, 3 diseños geométricos y 1 irreconocible. Están ubicadas en la fachada (4) y en las torres (7).

En el cuerpo superior de la fachada, situados entre contrafuertes, tenemos dos demonios muy semejantes a otros dos de la fachada sur (transepto), sin patas delanteras o insertadas en el cuerpo, patas traseras de cuadrúpedo con enormes garras, alas de ave, perillas, orejas puntiagudas y cabezas con rostros grotescos (Fig. 56).

Sobre los tres pórticos de la fachada (Pórtico de San Francisco, Pórtico de Nuestra Señora La Blanca y Pórtico de San Juan de la Regla) (Fig.

57) y situados sobre ménsulas, hay dos demonios alados. Uno de ellos tiene cabeza perruna y el otro posee cabeza monstruosa con grandes orejas puntiagudas hacia atrás, pliegues y protuberancias en la zona de las costillas y gesto feroz. Ambos tienen patas delanteras insertadas en el cuerpo, dobles pezuñas, perillas y motivo vegetal en los genitales (Fig. 58).

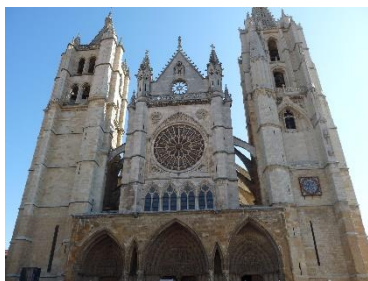


Fig. 55. Fachada oeste



Fig. 56. Demonio (cuerpo superior)



Fig. 57. Fachada oeste (pórticos)



Fig. 58. Demonio (pórticos)

En el muro oeste de la torre sur (Fig. 59), en el cuerpo superior y situadas en cornisa y bajo pináculos, hay dos gárgolas. Tenemos un antropomorfo muy similar a otros dos de esta misma torre con cuerpo de cuadrúpedo,

LAS GÁRGOLAS DE LA CATEDRAL DE LEÓN

cuello gordo e hinchado, rostro humano de rasgos finos, mejillas abultadas y melena con talla geométrica de dibujo diamantino (Fig. 60). También hay un cuadrúpedo alado, de figura muy desgastada, con protuberancias en el cuello. En el muro norte, también en el cuerpo superior, en cornisa y bajo pináculos, hay dos gárgolas geométricas semicilíndricas, ladeadas y con diseño rayado. Y en el cuerpo inferior, en el friso con decoración poligonal, hay otra gárgola de diseño geométrico rectangular de base poligonal y embocadura en “u”.

En la torre norte (Fig. 61), en el cuerpo superior del muro oeste y situado bajo antepecho, hay un demonio con alas de ave, cuerpo y melena rizada de león, gran tráquea con dibujo en bandas, cabeza monstruosa con penacho, comisuras de la boca y barbilla colgantes y cuernos enroscados de carnero (Fig. 62). Se trata de una gárgola de estilo renacentista, similar a las del claustro y con expresión doliente, el gesto de sus ojos y cejas le da incluso un aspecto antropomorfo. Entre contrafuertes, sobre cornisa y bajo pináculo, hay una gárgola irreconocible, sólo queda un cuerpo con protuberancias y una pata de animal doblada.



Fig. 59. Torre sur (muro oeste)



Fig. 60. Antropomorfo (torre sur, muro oeste)



Fig. 61. Torre norte (muro oeste)



Fig. 62. Demonio (torre norte, muro oeste)

En este costado se mantienen el estilo y la tipología de otras zonas de la catedral, y siempre conservando una homogeneidad en la ubicación de las figuras. Tenemos gárgolas muy similares, algunas casi idénticas, a otras ya vistas en la catedral, y características que se repiten no sólo en la temática, sino en el tipo de labra esquemática y geométrica con un dibujo muy definido. También vemos en algunas gárgolas expresividad (ferocidad, dolor, sonrisa grotesca), detallismo y plasticidad.

Claustro

En el perímetro del claustro (Fig. 63), repartidas en los cuatro muros (cinco gárgolas en cada muro) y situadas en los machones y bajo pináculos, hay 20 gárgolas: 1 antropomorfo, 9 monstruos animales y 10 demonios.

Se trata de gárgolas muy bien conservadas y la tipología es predominantemente demoníaca. En general, las figuras presentan una gran homogeneidad tanto en el estilo como en la temática.

El antropomorfo tiene cuerpo de león, alas de ave, cuello estriado y cabeza y rostro humanos. Tiene grandes orejas, una de ellas con

pendiente, y enormes ojos ovalados. Las arrugas en las mejillas subrayan el gesto de abrir la boca.

Los monstruos animales son o carneros alados o cuadrúpedos alados con apariencia de leones u ovejas, con extraordinario pelaje tallado como grandes mechones de lana (Fig. 64) o con pelaje estriado. Uno de ellos tiene una melena magnífica con rizos, gran hoja en el cuello, collar con adorno que semeja un escudo decorado con jarrón de flores, y con las patas delanteras pisa una pequeña cabeza humana (niño) con pelo rizado (Fig. 65). Este último y el antropomorfo tienen un estilo que recuerda a algunas gárgolas de la catedral de Astorga en el pelaje, el cuerpo o la ornamentación (Fig. 66).

Los demonios poseen alas de ave, cuerpos y melenas de cuadrúpedo (semejan sobre todo al león), tráqueas marcadas y hundidas o cuellos estriados. Las cabezas son monstruosas con mejillas, bocas y barbillas protuberantes y colgantes, de aspecto blando y desagradable. Gran parte de ellos tiene cuernos enroscados de carnero. La mayoría posee penacho sobre la frente. Algunos demonios pisan, con las patas delanteras, o bien pequeñas criaturas con formas indefinidas (boca de pez, cuerno, colmillos), o bien cabezas humanas, algunas con la boca muy abierta con gesto doliente. Algunos rostros tienen aspecto fantasmal, que se aprecia en los ojos. También vemos dos demonios gastrocéfalos, uno de ellos reconstruido, con cuerpo y cabeza de león, alas de ave y melena en forma de hojas. El segundo rostro humano semeja un *green man*, con boca redonda (como fuente de agua) y gran adorno en la cabeza en forma de casco con diadema, decoración en espiral y hojas que llegan hasta el cuello del león, un adorno tipo antena; de los laterales del rostro surgen otros motivos decorativos (alas, cuernos, hojas) (Fig. 67). Asimismo, tenemos otro demonio asombroso, alado con patas de cuadrúpedo y

cuerpo cubierto de plumas. La cabeza es monstruosa de aspecto dragontino y tiene orejas puntiagudas. Lleva una serpiente que se enreda en el cuerpo y sube hasta morderle el cuello. Una figura muy expresiva (gesto feroz) y dinámica (Fig. 68). La imagen de serpientes mordiendo a personas o animales aparece en otras gárgolas, como en la catedral de Salamanca. Algún demonio se asemeja nuevamente a las gárgolas de la catedral de Astorga, uno de ellos incluso parece realizado por el mismo escultor o taller (Figs. 69 y 70).



Fig. 63. Claustro



Fig. 64. Monstruo animal (claustro, muro norte)



Fig. 65. Monstruo animal (claustro, muro este)



Fig. 66. Monstruo animal. Catedral de Astorga

LAS GÁRGOLAS DE LA CATEDRAL DE LEÓN



**Fig. 67. Demonio
(claustro, muro este)**



**Fig. 68. Demonio
(claustro, muro sur)**



**Fig. 69. Demonio
(claustro, muro norte)**



**Fig. 70. Demonio.
Catedral de Astorga**

Sin duda podemos afirmar que las gárgolas más bellas de la catedral de León están en el claustro. Son todas gárgolas de una belleza y calidad escultórica excepcionales. Figuras magníficas y con una labra soberbia. Son gárgolas de estilo renacentista, expresivas y con una gran plasticidad.

A modo de conclusión

En la catedral de León hemos recopilado 109 gárgolas: 6 animales reales, 4 antropomorfos, 17 monstruos animales, 27 demonios, 43 diseños geométricos y 12 irreconocibles.

La labra de las gárgolas es en general magnífica. Tenemos figuras esculpidas con gran detallismo y destreza, algunas muy originales, otras muy realistas con perfecta anatomía, y otras muy ornamentadas, especialmente las de estilo renacentista. En algunas vemos tallas con dibujos definidos, esquemáticos o decorativos. También hay expresividad con gestos de ferocidad, dolor o sonrisa grotesca. Otras gárgolas tienen una labra muy singular y original, con melenas rizadas de talla geométrica y dibujo tipo diamantino. Destacamos las gárgolas del claustro, ya que son gárgolas extraordinarias. Son figuras magníficas, voluminosas, de gran plasticidad y con una labra minuciosa que podemos apreciar en anatomías, cabezas, pelajes, alas y facciones; gárgolas de estilo renacentista, algunas decoradas con motivos vegetales (hojas, flores) en cuerpos, cabezas, cuellos o genitales. También vemos adornos como collares o pendientes, y rasgos propios de esta catedral como rostros hinchados, mejillas abultadas o cuellos estriados.

En cuanto a la temática, predomina la tipología demoníaca. Hay que destacar el aspecto grotesco y casi humorístico de algunos demonios, una característica que, aunque en este caso sean neogóticas, marcó la iconografía de finales del gótico, eliminando el elemento terrorífico de los demonios anteriores y pasando a imágenes grotescas que no inspiran temor. Hemos visto demonios con alas cortas y pequeñas, y los rasgos se repiten continuamente: grandes tráqueas marcadas y hundidas, cuernos, protuberancias, bocas y barbillas colgantes, orejas puntiagudas, perillas, etc. Asimismo, descubrimos figuras inusuales o enigmáticas como la que

aparece en un lateral de una gárgola con la cabeza apoyada en una pata y con aspecto perruno. Entre las gárgolas sorprendentes tenemos el murciélago, una figura bellísima, realizada con gran realismo; el gato, también realista y de carácter decorativo; y demonios y antropomorfos con elementos singulares (rasgos negroides, cuellos gordos).

Hay algunas figuras con características que nos recuerdan a gárgolas de la catedral de Burgos, como las patas delanteras insertadas en los cuerpos, rostros con aspecto fantasmal (ojos hundidos) o melenas en forma de hojas. Otras semejan a gárgolas de la catedral de Astorga.

Con respecto a la autoría, la gárgola es un magnífico reflejo de la libertad creativa del artista y de su imaginación. La infinita combinación de formas y seres muestra la extraordinaria libertad para labrar en la piedra múltiples posibilidades y fantasías.

Los escultores debían utilizar dibujos preliminares de las figuras que iban a labrar, dibujos que vemos reflejados en fuentes documentales como en el *Album* de Villard d'Honnecourt. Las semejanzas con gárgolas de otras catedrales, además de aludir quizás a gárgolas realizadas por un mismo escultor, también sugieren la posibilidad de un intercambio de dichos bocetos o dibujos que servían de modelo para las figuras de las gárgolas y que se podría haber realizado entre talleres de la zona castellano-leonesa.

La catedral de León posee gárgolas soberbias, originales, expresivas y de una gran belleza escultórica. Destaca la homogeneidad en la ubicación de las gárgolas según las zonas, una ordenación que aporta armonía escultórica al conjunto monumental.

Aunque no podemos hablar propiamente de un programa iconográfico, se trata de un conjunto reflexionado y ejecutado por los maestros de la piedra, arquitectos y escultores que buscaron no sólo la armonía

arquitectónica, sino quizás una significación y una trascendencia más allá de lo puramente estético y formal. Porque la gárgola, dejando aparte su funcionalidad, es pura imagen. Provoca sentimientos y emociones al contemplarla, y es arte y expresión. Cada una de ellas es una obra de arte individual y digna de estudio y protección.

Bibliografía

Cabrera Garrido, José María. “Fábricas de piedra”. *Conservación y restauración: el patrimonio cultural de Castilla y León* (1987): 63-88.

Campos Sánchez-Bordona, María Dolores. *La Catedral de León*. Salamanca: Ediciones Colegio de España-ECE, 1994.

Charbonneau-Lassay, Louis. *El bestiario de Cristo. El simbolismo animal en la Antigüedad y la Edad Media*. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta, Editor, 1997.

Díez Martínez, Josefina, Emma Bayón Blanco, Rosa María Sánchez Rodríguez. *La Catedral de León. El Sueño del Gótico*. León: Edilesa, 2000.

Ferguson, George. *Signs & symbols in Christian Art*. New York: Oxford University Press, 1961.

García de los Ríos Cobo, José Ignacio, Juan Manuel Báez Mezquita. *La piedra en Castilla y León*. Valladolid: Junta de Castilla y León. Consejería de Economía y Hacienda. Dirección General de Industria, Energía y Minas, 1994.

González-Varas Ibáñez, Ignacio. *La Catedral de León. Historia y restauración. (1859-1901)*. León: Ediciones Lancia, S. A., 1993.

Herrero Ferrio, Dolores. “La mirada pétreo de las guardianas de la Pulchra”. *Revista Catedral de León*, Año IV, nº 7 (2019): pp. 24-35.

LAS GÁRGOLAS DE LA CATEDRAL DE LEÓN

Herrero Ferrio, Dolores. *La gárgola y su iconografía*. Madrid: Universo de Letras, 2019.

Represa Bermejo, Ignacio. “León, la Catedral Soñada”. *La conservación del Patrimonio Catedralicio* (1993): 65-75.

Rivera Blanco, Javier. *Historia de las restauraciones de la Catedral de León. “Pulchra Leonina”: La contradicción ensimismada*. Valladolid: Secretariado de Publicaciones Universidad de Valladolid. Caja Salamanca y Soria, 1993.

